

## EL SOFTWARE MEXICANO

Raymundo Riva Palacio

En 1974, un grupo de profesores estadounidenses visitó la ciudad de México para entrevistarse con dueños y directores de periódicos. Las críticas que oyeron entonces serían las mismas si hoy volvieran e hicieran las mismas preguntas. Han transcurrido casi dos décadas y las cosas realmente no han cambiado.

Un botón de muestra sucedió el mes pasado, tras la celebración de un aniversario más del llamado Día de la Libertad de Prensa. El director de *El Imparcial* de Hermosillo, José Santiago Healy, llevó la voz de los editores mexicanos a la tribuna y urgió la revisión de las relaciones prensa-gobierno. Los periódicos fueron prontos en el apoyo a Healy, pero no dejaron de sugerir que, en efecto, las relaciones eran mejor ahora que en el pasado.

Discretos eufemismos para la hipocresía. En realidad, la situación de la prensa en México está lejos de ser estimulante. Los nuevos problemas son viejos problemas, aunque la percepción social de la prensa y su impacto sea cualitativamente diferente.

Algunas de las características de la prensa mexicana son las siguientes:

- Acepta el patrocinio político gubernamental, que ayuda a los dueños de periódicos a tener éxitos financieros.

- Es un foro para las élites ilustradas.

- Le falta precisión y balance.

- Carece de fronteras éticas.

- Publica anuncios cuestionables (propaganda política disfrazada de información)

- Acepta sin recato privilegios y prebendas.

- Con demasiada frecuencia está lista a publicar elogios de funcionarios gubernamentales y de sus políticas.

Por cierto, estas características fueron señaladas en 1974. ¿Hay diferencias con las de 1992? Una quizás: se ha perdido la vergüenza.

El presidente Carlos Salinas de Gortari acepta como interlocutores a periodistas empapados en la corrupción.

Juzgue usted el caso del vocero del jurado calificador del Premio Nacional de Periodismo, entregado poco antes de la ceremonia de la Libertad de Prensa, Miguel Reyes Razo, quien atacó verbalmente al militante perredista Ramón Sosamontes, cuando en Los Pinos, ante el mismo Salinas de Gortari le urgió acabar con la siniestra práctica del *embute*, como eufemísticamente se enmarca la entrega de dádivas directas de funcionarios a periodistas -práctica más baja, y simbólica de la parte negra y turbia de las relaciones prensa-gobierno.

¿Cómo te atreves a hablar de algo que no conoces? -increpó el cronista-productor de cine Reyes Razo.

Conozco los mecanismos, pero desconozco las sumas que les entregan a los periodistas, como por ejemplo el dinero que te dan en el Senado -respondió Sosamontes. Reyes Razo no contestó. La importancia de mencionar al cronista-productor de cine no es su persona como tal, sino su persona como símbolo del estado de las relaciones prensa-gobierno. Salinas de Gortari habló en el festejo de los empresarios de la prensa sobre la modernidad de los medios y los deseos de buscar vías de erradicar la corrupción. Interlocutores como Reyes Razo desmienten sus propósitos. Otra prueba la dio Julio Scherer en su libro *Historias de familia*, donde identifica al periodista como uno de los beneficiarios de la nómina extralegal del Banrural.

Modernización pidió el presidente. *Excélsior*, donde trabaja Reyes Razo, editorializó al día siguiente: "...Eso se está haciendo...". Qué ironía. El mismo día en que apareció el discurso del presidente, ese periódico publicó 18 informaciones en su primera plana, un formato que se asemeja al que recurrían otros periódicos, pero del siglo XIX.

Tecnología fue otro tema que salió en los festejos de los dueños de la prensa y el poder. Precisamente, tecnología es otro punto donde la prensa mexicana no ha incursionado con profesionalismo. Hay un gran periódico con una gran rotativa que no les funciona bien, tanto a causa de los recursos humanos como de una mala construcción. Otro tardó años en poner a punto la suya, por una falla milimétrica en el armado.

Cuando *Excélsior* comenzó su cambio tecnológico compraron casi el doble de computadoras. Al preguntársele a un funcionario del periódico la razón de esa compra, respondió: "Es que como nos vamos a expandir, de una vez compramos lo que necesitaremos".

No sabía, obviamente, que las computadoras pierden actualidad cada 20 minutos, según dicen los expertos japoneses. El problema de fondo, para hablar en términos de informática, es que el *software* mental es demasiado obsoleto.

Los profesores estadounidenses que visitaron México hace 18 años estarían sorprendidos de encontrar que el subdesarrollo estructural en el periodismo mexicano, lejos de haber disminuido, ha aumentado.

El patrocinio político a los medios también ha aumentado. Baste señalar que el PRI de Zacatecas

quiere gastar 3 mil millones de pesos en prensa y propaganda en la campaña de Arturo Romo, candidato de ese partido.

Es un foro para las élites ilustradas. ¿Cuál es el tiraje de los diarios considerados nacionales? El total de los nueve principales diarios nacionales, según el académico Raúl Trejo Delarbre, es de 280 mil ejemplares por día.

Le falta precisión y balance. ¿Algún lector ha visto acaso que en la misma información se presenten las dos caras de la moneda?

Carece de fronteras éticas. El caso de Reyes Razo, como botón de muestra, ilumina el punto.

Publica anuncios cuestionables. A eso irán a parar, por ejemplo, parte de los recursos que quiere el PRI zacatecano para la campaña de Romo.

Bombos y platillos volvieron a sonar cuando se festejó el Día de la Libertad de Prensa. Bombos y platillos huecos como la retórica anual de un rito que, hasta ahora, sólo ha servido para cumplir con unas formas cada año más incómodas.